

BIBLIOTECAS DIGITALES COMERCIALES

Fernando Pérez Arranz*

Principales bibliotecas electrónicas

Tradicionalmente las bibliotecas han sido siempre, por definición, un servicio público. Como tal, dan servicio al colectivo para el que han sido creadas: las públicas que sirven al ciudadano, las que prestan sus servicios a las instituciones a las que pertenecen... Pero nadie se hubiera atrevido a pensar que podían convertirse en un negocio. Pues bien, la aparición de los libros electrónicos ha venido acompañada de un nuevo concepto empresarial y algunos inversores han visto la rentabilidad ofreciendo los principales servicios bibliotecarios, tan tradicionales como puede ser el préstamo. Existen diversas iniciativas empresariales, pero básicamente todas funcionan de manera muy parecida. Algunas ofrecen sus servicios directamente a los usuarios, pero otras contactan con bibliotecas de instituciones y ofrecen la suscripción al acceso en línea a un volumen de libros electrónicos. Las bibliotecas, en realidad, compran el «acceso» al texto completo del número de libros contratado, y éstos se hallan en la memoria del ordenador de la empresa suministradora. La biblioteca ofrece a sus usuarios el acceso a este volumen de libros —de momento sólo en inglés— desde el catálogo automatizado de la biblioteca, o bien desde casa gracias a una palabra de paso suministrada por la biblioteca. Los libros descargados no sólo muestran el texto del ejemplar; van acompañados de las ilustraciones al igual que el soporte tradicional. Los usuarios pueden buscar entre los libros de un fondo de temática variada, realizar préstamos y devoluciones, eso sí, de forma digital a través de Internet.

Prácticamente todos los sistemas permiten realizar las búsquedas por autor, título, materia, palabra clave a través de índices, con combinaciones booleanas, e incluso de palabras dentro del texto. Los textos pueden ser personalizados por los usuarios: resaltando frases, escribiendo notas en los márgenes, extrayendo párrafos o marcando páginas para posteriores consultas, y estas modificaciones se almacenan en un espacio en la memoria del sistema dentro del periodo en que el usuario tiene el texto en préstamo. Los creadores nos indican para qué nivel académico de grupos de usuarios van dirigidos los textos. Fundamentalmente éstos son estudiantes universitarios del ámbito anglosajón, que han de realizar diversos trabajos (papers) durante el curso y debido a esto, la mayoría de los libros electrónicos de estas bibliotecas versan sobre no ficción; es decir, enfocados para encontrar información, no al ocio. El usuario típico lee sólo uno o dos capítulos o páginas concretas.

La lectura de estos textos electrónicos está más diseñada para realizarlo en línea sobre ordenadores personales conectados a la red, que sobre aparatos lectores de bolsillo o dedicados.

A continuación se van a exponer las principales iniciativas suministradoras de servicios bibliotecarios y una breve descripción de cómo funcionan.

* Biblioteca de Filología. Universidad de Alcalá de Henares. España. Correo-e: fernandoperez@uah.es.

NetLibrary

El modelo de servicio ofrecido por NetLibrary (<http://www.netlibrary.com>) está dirigido principalmente a los usuarios de una biblioteca física, no al usuario individual, y su política se basa en «un libro, un lector». Este modelo imita al de la biblioteca tradicional en el sentido de que para poder prestar a dos personas simultáneamente un libro, la institución debe comprar dos ejemplares. Ahora ha sido adquirido por OCLC (Online Computer Library Center) (OCLC Boletín informativo marzo/abril 2002, vol. 5, núm. 2) forma parte de su oferta de servicios bibliotecarios. Como anuncia en su página web, NetLibrary oferta los trabajos académicos más actuales y de las editoriales más destacadas del ámbito americano. El importe depende de las listas de precios de los editores, más una tarifa por el servicio. El precio de los libros es algo inferior que su precio en soporte tradicional. NetLibrary no es un servicio que funciona por suscripción; las bibliotecas clientes poseen los libros. Según sus responsables, el sistema protege la propiedad intelectual limitando la cantidad de texto que un usuario puede descargarse o copiar, y limitando el uso del libro a un usuario cada vez.

Para usar la biblioteca de NetLibrary, debemos tener instalado en el aparato que utilizemos el software NetLibrary eBook Reader. El sistema permite hojear el ejemplar durante un periodo de tiempo antes de decidir si se toma en préstamo. Los libros de NetLibrary tomados en préstamo, pueden ser consultados sin que el aparato que utilizemos esté en línea.

Cuando lo tomamos en préstamo nos dan un periodo de tiempo, como en cualquier otra biblioteca. Transcurrido ese periodo el ejemplar desaparecerá de nuestro ordenador y pasará a estar disponible en el catálogo de NetLibrary.

Hay algunas instituciones académicas españolas que cuentan con los servicios de NetLibrary, como la biblioteca de la Universidad Rey Juan Carlos, la Universidad Europea CEES o la Pablo de Olavide de Sevilla.

Questia

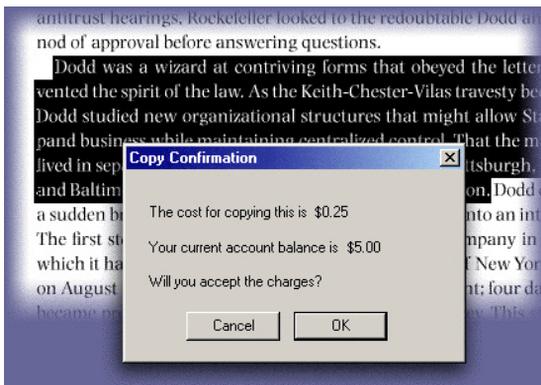
Questia (<http://www.questia.com>) Media Inc. ofrece su fondo de textos a los usuarios con un nivel equivalente a bachillerato o universitarios y pertenecientes al ámbito anglosajón; y está más dirigida a los usuarios directamente que como servicio complementario dentro de una biblioteca tradicional. Ofrece una suscripción de acceso en línea sobre 50.000 títulos (libros, periódicos, obras de referencia...) especializados en humanidades y ciencias sociales y su cobertura no llega a nuestro idioma. Los estudiantes pueden consultarlo en línea desde cualquier lugar y a cualquier hora; por 149 dólares al año, 19,95 dólares al mes o 9,95 dólares la semana de servicio. El sistema es ofertado como una herramienta útil para la realización de trabajos académicos con el sistema de corta y pega en el que deja patente la procedencia de la nota mediante cita bibliográfica. Esta última puede ser elegida de entre una variedad de estilos diferentes de citas. No permiten descargar libros enteros con la intención de proteger los derechos de autor, según sus responsables. El sistema muestra sólo una página cada vez, y sólo es posible imprimir la página que se está viendo.

Questia permite a un número ilimitado de usuarios acceder de forma simultánea al mismo texto, e incluso a la misma página.

Ebrary

La compañía Ebrary (<http://www.ebrary.com>) ha desarrollado su software, el ebrarian, para leer en línea textos electrónicos. Éste está basado en el formato PDF, con lo que los contenidos son mostrados con el mismo aspecto que sus análogos de papel. Ebrary ofrece un único paquete en línea que incluye más de 20.000 obras y que son incorporadas al OPAC de la biblioteca. Con él, cualquier usuario puede buscar y consultar documentos sin pagar suscripción; sólo pagan lo que copien o impriman (incorpora unas herramientas que facilitan el corta y pega en otro documento). El usuario puede guardar sus anotaciones, texto resaltado y marcadores en su estantería personalizada. La información copiada o impresa compensa a los editores sobre sus derechos de autor e incluye automáticamente la referencia bibliográfica. El sistema ofrece acceso en línea a un número ilimitado de usuarios de manera simultánea. Podemos encontrar libros, mapas, periódicos y anuarios. Ebrary se ha asociado con grandes editoriales como McGraw-Hill, Taylor & Francis, Cambridge University Press, Penguin Classics o Random House para poder realizar una mejor oferta. Según sus responsables, Ebrary da a la biblioteca anfitriona el 5% de los ingresos sobre las copias e impresiones vendidas a través del ordenador de la biblioteca. Ebrary tiene unas cuotas anuales de licencia diferentes dependiendo de muchos factores. El precio exacto varía dependiendo del tamaño de las organizaciones, el número de documentos o el nivel de personalización que necesitan sus usuarios.

En su portal es posible acceder a unos cuantos libros gratuitos, incluso en español, sin necesidad de tener suscripción de ninguna biblioteca.



Pago con el sistema de Ebrary

Books 24x7 (www.books24x7.com)

Es una biblioteca especializada en distribuir textos electrónicos de informática y de áreas relativas a ordenadores y su objetivo no son los usuarios individualmente, sino servir como complemento a los servicios de una biblioteca. Su funcionamiento es muy similar a NetLibrary, permitiendo igualmente buscar por autor, título, editor, ISBN, palabra clave, e incluso palabras dentro del texto, y hojearlo antes de tomarlo en préstamo. Para ello hay que ser suscriptor o usuario de la biblioteca que ha realizado la suscripción de un volumen de libros.

Los documentos son suministrados en formato PDF y sus fondos bibliográficos están divididos en tres colecciones distintas. Los precios son por cada puesto de usuario y año:

- IT Pro (Colección referente a tecnologías de la información) \$399.00
- Business Pro (Relativo a negocios y financiero) \$399.00
- OfficeEssentials (Asistente de aplicaciones de programas de ofimática, diseño gráfico, etc.) \$49.00

Esta biblioteca facilita la difusión de lecturas del profesor entre los alumnos de una asignatura y para ello posibilita elegir un grupo de libros para colocarlos en la estantería virtual, marcar secciones concretas de cada libro, hacer anotaciones y finalmente elegir una lista de usuarios que pueden acceder a estos contenidos.

Los creadores de Books 24x7 afirman que es posible descargar los textos sobre un ordenador de bolsillo Palm VII.

Conclusión

Aquí se han mostrado brevemente los principales actores de la nueva escena que aparece en el panorama actual de los servicios bibliotecarios. Pero el papel protagonista lo tenemos nosotros; el lector individual, que con su uso será el que siente las bases definitivas dentro de las distintas tendencias que ahora surgen en el mercado. Estas propuestas nos muestran nuevas posibilidades y afectarán a la forma en que hasta ahora hemos accedido a la información. Por otro lado, el uso del libro en papel no desaparecerá, pero las bibliotecas deben ir con los tiempos y moverse en el sentido en el que se muevan los nuevos hábitos de sus usuarios, que son el motivo de su existencia.